



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Mayo 13, 2021.

CANTO DEL MACHO CABRÍO.

Toda proporción guardada, el Salón Tesorería de Palacio Nacional evoca el escenario de las tragedias griegas. Aquellas se desarrollaban durante un período y en un espacio sagrado. Las mañaneras se realizan diariamente, quizá porque todo el año es período sagrado. El tema de la tragedia griega se centraba en un pasado mítico y su argumento implicaba muchas veces, la caída de un personaje importante. Aunque persisten puntos oscuros sobre el origen de la tragedia griega, en razón a su etimología muchos la definen como: “el canto del macho cabrío”. La mañanera no comparte la grandeza de las representaciones de la antigua Grecia, pero si rememora pasados y personajes míticos y también figuras actuales desprovistas de cualquier encanto o talento especial. Se trata de: un show tragicómico diario donde se escucha el “canto del macho cabrío nacional”.

Hartos episodios mañaneros: reiterativos, intrascendentes, dispersos; condimentados con descalificaciones, insultos, verdades a medias o mentiras absolutas; exhibición de soberbia desmedida del orador, centro éste, de la atención y el culto de sus espectadores. Desdén para no dar explicaciones sobre asuntos torales del País, pero si para colocar en la agenda el pleito del día; piruetas verbales para salirse por la tangente y no ofrecer repuestas a los temas que más nos afectan: a las cuentas que no checan ni cuadran; a la corrupción en cuadros gubernamentales cercanos e incluso familiares; a la sequía que devastará cultivos; a los apagones recurrentes en más regiones; a la inseguridad y violencia que siguen creciendo; a las medicinas que no se surten; al derroche monetario en obras superfluas; al desprecio a restricciones en período de campañas. Tampoco interesa romper el silencio frente a la avalancha de quejas que provendrán de violaciones a los acuerdos pactados en el T-MEC. Mientras más tiempo dedique el señor en sus eventos matinales a fanfarronear y divagar, (y el día 10 a incluir un espectáculo musical), más se disolverá la atención del público y poco importará si en el zócalo capitalino las madres de desaparecidos o los familiares de víctimas de feminicidio querían respuestas y atención en vez de cantos bajo el techo palaciego. Y frente a lo que no contesta o articula apenas un desatino, si tiene tiempo López para acusar a candidatos de partidos opositores que realizan las mismas mañas que los miembros de Morena y para mandar “al carajo” cualquier acercamiento o muestra de solidaridad (propios de los “conserva”) con los heridos o familiares de víctimas de la tragedia del Metro y encuentra espacio y bravura para disolver cualquier sombra de culpabilidad de sus delfines Sheinbaum y el multusos Ebrard en este desdichado asunto. Y para no tener que decirle al presidente “cállate chachalaca”, le aconsejaría que: abra más los ojos para ver la realidad, selle su boca para lo innecesario; la abra para lo importante y unificador; deje de polarizarnos entre mexicanos y de reproducir el canto del macho cabrío.